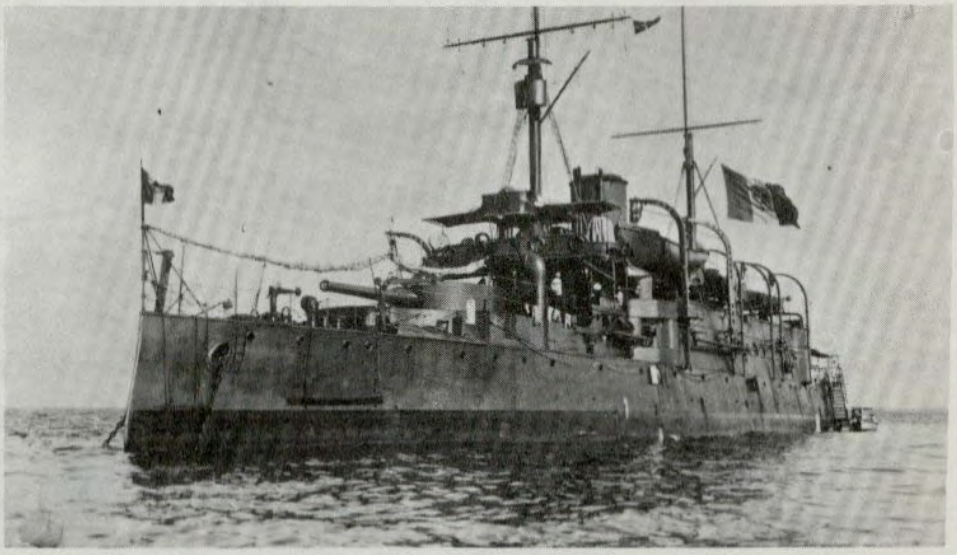
ANAHUAC
1924



CARACTERISTICAS:

DESPLAZAMIENTO Y DIMENSIONES: 3162 toneladas. Eslora 81 m. Manga 14 m., Puntal m.; Calado 4 m.

VELOCIDAD: 15 nudos.

PROPULSION: Dos máquinas alternativas de vapor de triple expansión 3400 H.P.; Calderas Babcok and Wilcox.

ARMAMENTO: Dos cañones de 240 mm.; cuatro de 120 mm.; seis de 57 mm.; dos de 37 mm.

PROTECCION: Corazas en los flancos y al centro, para proteger la flotación 349 mm.; en los flancos a las extremidades de proa y popa 101.6 mm.; cu-

bierta acorazada 37.5 mm.; defensa de las corbetas de las dos torres 203.2 mm.; defensa de las casamatas, 7.5 mm.; torre de combate 127 mm.

TRIPULACION: 110 elementos de clase y marinería.

JEFES Y OFICIALES: 28

LUGAR DE CONSTRUCCION: La Seyne, Francia, por Forges et Chantiers de la Mediterranée en el año de 1898, para el Gobierno de Brasil y bautizado con el nombre de *Mariscal Deodoro Da Fonseca*. México lo adquirió en 1924. El 16 de abril se hizo cargo del buque la tripulación mexicana y el día 29 del mismo mes fue abanderado con las formalidades debidas y nombrado *Anáhuac* por disposición del Presidente de la República general Alvaro Obregón. Se le hicieron las reparaciones necesarias y el 21 de mayo zarpó de la bahía de Río Janeiro rumbo a Veracruz.

El día 15 de julio de 1924, cerca de las 11 horas fondeó en la bahía de Veracruz y aun cuando se trataba de un barco construído hacía 26 años. Sus condiciones eran buenas. La comisión encargada de recibir el buque en Río de Janeiro, tuvo oportunidad de verlo en el dique y examinar minuciosamente su obra viva encontrando en perfecto estado de conservación toda su estructura metálica, así como las planchas del forro, las corazas de protección, etc. En cuanto a sus máquinas principales y auxiliares se encontraron también en muy buenas condiciones, debido sin duda a su excelente construcción y a los cuidados de que fue objeto desde que comenzaron a trabajar.

Cuando se compró al Brasil, tenía sus calderas nuevas; la artillería era moderna y de buena calidad y perfectamente conservada. En fin todo en el buque se recibió en perfecto estado de servicio.

Cuando se efectuó la ceremonia de abanderamiento del *Anáhuac* en Río de Janeiro, fue palpable el efecto con que el pueblo de aquella progresista república distinguió a nuestra patria. Las niñas de las escuelas públicas de esa ciudad, obsequiaron en esa ocasión, la bandera mexicana de guerra que fue izada a pico del *Anáhuac*, la hija de nuestro Embajador fue la encargada de izar la insignia nacional, en medio del emocionante entusiasmo de la tripulación y de la concurrencia.

La travesía del *Anáhuac*, de Río de Janeiro a Veracruz, se hizo sin novedad, y la llegada de la nave al puerto produjo tal entusiasmo, que el malecón de paseo se vio lleno de gente deseosa de presenciar la entrada del buque a la bahía.

Para recibir el *Anáhuac* fuera de la bocana y dar la bienvenida a sus tripulantes, salieron el cañonero *Nicolás* llevando a su bordo al Comodoro Manuel E. Izaguirre, Director de la Escuela Naval y las principales autoridades del puerto, con objeto de saludar y felicitar a la dotación del crucero a nombre de la Armada nacional y de la Secretaría de Guerra y Marina. También salieron a recibirlo el guardacostas auxiliar *Tampico* y el Yate *Malinche* de la Comandancia General de Marina.

Las niñas de la Escuela Pública de Río de Janeiro bordaron y obsequiaron la bandera del *Anáhuac*.

Viaje de instrucción de los Cadetes de la H. Escuela Naval en 1931.

"En 1931 el viaje de prácticas se hizo a bordo del crucero acorazado *Anáhuac* y el lugar de destino fue Mobile, Alabama, EUA.

Se aprovechó este viaje para que el buque entrara a dique y se efectuara la limpieza de la carena y algunas reparaciones principalmente en los ejes de cola y bocinas. En Mobile disfrutamos de algunos paseos y mejoró el rancho.

Terminadas las reparaciones emprendimos el regreso a Veracruz. Navegando a medio golfo y sin que supieramos como ocurrió, tuvimos que lamentar la pérdida de un compañero, el Cadete Mario Nieto Posadas, que tal vez durmiendo sobre la batallola cayó al mar y nadie se dio cuenta de ello, hasta la hora de lista que se le buscó afanosamente por todo el buque, comprobándose su desaparición. Al arribar a Veracruz, esperaban los afligidos padres, que en su Puebla natal se les había comunicado el trágico suceso y sin tener el consuelo de recibir el cuerpo de su hijo para darle cristiana sepultura.

Al año siguiente 1932 el viaje de práctica se hizo también en el *Anáhuac* pero no hubo como en otras ocasiones viaje al extranjero. Un mes permanecimos en el fondeadero de Antón Lizardo efectuando prácticas marineras, predominando la boga con los grandes botes del buque, con el fin de que los Cade-

tes de quinto año, realizaran el levantamiento hidrográfico de los bajos de esa zona y sondeos para los planos batimétricos. Semejábamos galeotes por las largas horas que pasabamos asidos a los remos. Después del desayuno bajamos a los botes por el tangón y el patrón daba la voz de ¡avante! bogamos hasta que se acercaba la hora del rancho de medio día. Algunas veces se alternaba el remo con prácticas de bote a vela.

El Embajador de México en Brasil con los Jefes y Oficiales del *Anáhuac*.

Después de la ruda jornada del día y pasar el zafarrancho de coy, última lista de la noche, sino teníamos prácticas del alfabeto morse con luces, se contemplaba desde cubierta un cielo sin nubes y el enjambre de estrellas que brillaban en el firmamento y entre ellas identificábamos algunas de las más notables: "Arturo del Boyero", "Casiopea" y otras también en la cola de la Osa Menor, la estrella polar, la que había guiado a los marineros desde la más remota antigüedad.

Pasamos un mes fondeados en Antón Lizardo y después de este miniviaje de instrucción, regresó el *Anáhuac* a su fondeadero en el puerto de Veracruz y nosotros a nuestra "Alma Mater" la querida Escuela Naval.